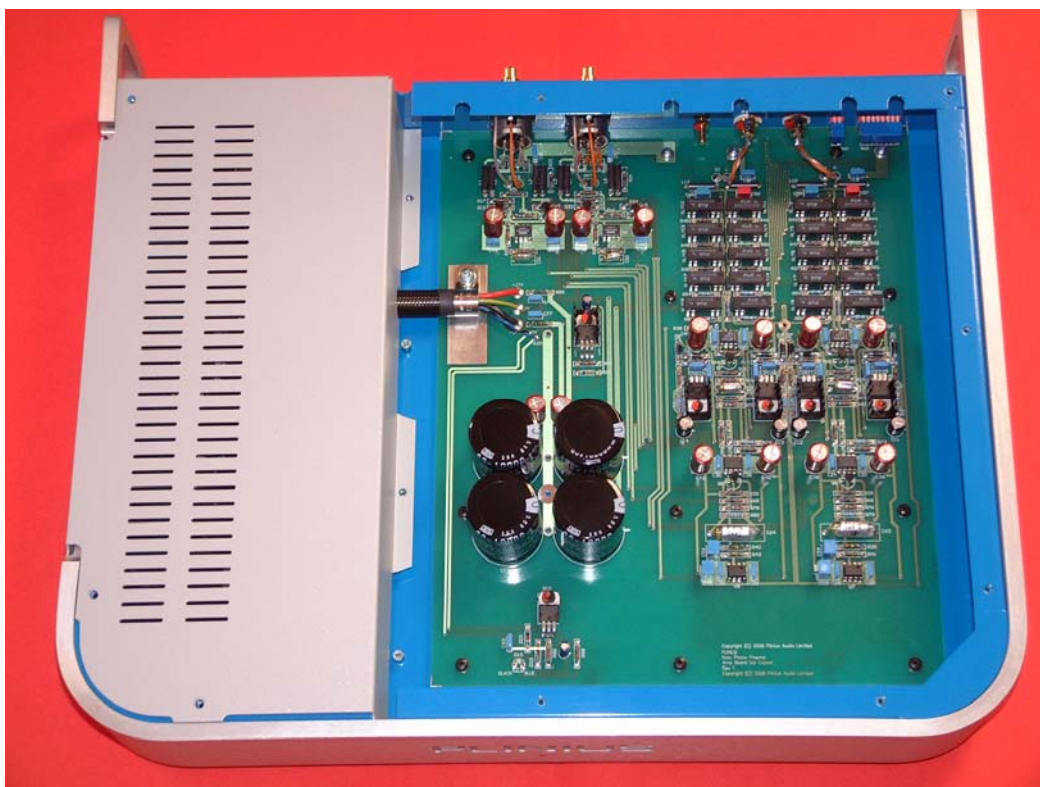


PLINIUS KORU (Preamplificador de phono)



“La tecnología al servicio de la música”.

Resulta obvio que el equipo de ingenieros de la neozelandesa Plinius ha trabajado muy duro y con gran tesón antes de lanzar esta joya al mercado. Después de las audiciones realizadas y que pasamos, brevemente, a describir podemos afirmar que, sin duda, se trata de un modelo que aspira a colocarse como auténtica referencia en su género.

Con un excelente acabado y unos mecanizados de auténtico lujo, la presente unidad goza de una estética elegante al tiempo que sobria, perfectamente ejecutada y una solidez envidiable. Sin duda nos encontramos ante un máquina concebida para durar y acompañarnos durante años. Un aparato sin la -en ocasiones- artificial ostentación de ciertos diseños americanos, y con la sobriedad y el equilibrio de un auténtico tanque al tiempo que una distinción fuera de cualquier consideración.

Como es habitual en los diseños de Plinius el rodaje y calentamiento constituyen un elemento indispensable e imprescindible para su óptimo funcionamiento. Dejamos, a tal efecto, el ingenio encendido durante veinticuatro horas antes de proceder a una audición atenta y sosegada.

Debido al enorme banco de condensadores de que se le ha dotado, el Koru goza de una alimentación que pretende emular a una “virtual batería”. Se aprecia un mensaje sonoro fluido y continuado sin un ápice de picos, digno de un concierto en directo y muy poco habitual en aparatos electrónicos. De igual modo observamos unos silencios entre notas y en el propio discurso musical que sin duda guarda una estrecha relación con la excelente fuente de alimentación de que hace gala.

Sin duda se trata de un diseño en el que se ha trabajado duro antes de introducirle en el mercado y en el que los ingenieros de la firma han explotados todos sus conocimientos y posibilidades. A tal efecto se trata de un obra moderna y capaz de resistir las más férreas pruebas de laboratorio pero, al tiempo, rebosa musicalidad por los cuatro costados. En

definitiva, capaz de agradar al ingeniero más exigente y al tiempo que al melómano más purista. Sin duda se trata de una pura tecnología al servicio de la música.

Destacar el enorme equilibrio que manifiesta en el tratamiento de la señal sin énfasis en ninguna de las frecuencias. El Koru desarrolla un discurso auténticamente lineal acorde a la tecnología depositada en el mismo.

Ejemplar el recorrido por el espectro sonoro. El Koru hace gala unos graves profundos y elegantes al tiempo que controlados y sostenidos así como de unos medios sedosos y esmaltados capaces de cautivar fundamentalmente a los amantes de las voces y la ópera. Los agudos cristalinos y muy bien matizados, en ningún momento estridentes resultan claros y muy bien perfilados.

Después de una audición prolongada y repetida a lo largo de varias sesiones resulta evidente que nos encontramos ante una auténtica referencia capaz de satisfacer en extremo y de extraer de los viejos vinilos todo el sonido que esconden en sus negros surcos con una extraordinaria habilidad y coherencia. A tal efecto, constatamos que el nivel de fatiga resulta mínimo cuando no nulo procurando horas y horas de exquisita y cautivadora aproximación a los pentagramas más queridos.

Sin duda, el Koru ha constituido una gran sorpresa debido al encantador sonido proporcionado. A tal efecto, podemos hablar de una excelente –cuando no insuperable- relación calidad/precio. Como es habitual en la firma “el valor por dinero” resulta asombroso.

Durante cuarenta años anduvo Moisés errante por el desierto sin conseguir, finalmente, entrar en la tierra prometida. Sin duda muchos aficionados buscan un sonido que no encuentran en los irisados brillos del digital. Animar desde estas líneas a mantenerse o introducirse, depende del caso, dentro del mundo analógico dentro del cual se encuentra la auténtica musicalidad y satisfacción en definitiva. Dar la enhorabuena al equipo de Plinius por tan excelente aparato a precio tan contenido que será capaz de procurarnos auténtica satisfacción cual nirvana musical.

Lyric Audio Elite (agosto 2006)